

Los Grupos Terroristas

Baader Meinhof

Mayor EDGARDO MOTTA VARGAS

INTRODUCCION.

Cuando en el lapso comprendido entre 1968 y en albores de 1972, los apellidos Baader-Meinhof, formaron parte del folklore alemán, era explicable que buena parte de la opinión pública de ese país sintiera hacia ellos, así fuera en el fondo, ese tipo de admiración cómplice que inspiran los héroes sin causa, que como don Quijote de la Mancha, atacan lanzas en ristre, los impertérritos molinos de viento, pero con tal valor y dedicación, que hacen pensar: Cuáles serían los resultados, si esas virtudes potenciales se condujeran por mejores y más nobles caminos.

Sin embargo, cuando las acciones de la banda de Baader dominadas por el "odio de muerte" a todo lo que no fuera su desarticulada filosofía, dejaron a su paso una estela de sangre inocente, el pueblo y su gobierno se fundieron en un propósito común: eliminar la banda. Y en efecto; la eliminaron.

ANTECEDENTES

Esta es una historia que causó fascinación y temor en la opinión pública de Alemania, durante aproximadamente, una década.

Fue la banda de Baader un movimiento auténtico de izquierdas, o simplemente el producto nocivo de filosofías condicionadas y recurrentes.

Para saberlo, solo debemos mirar hacia 1968, año en que Andrés Baader se vinculó a la S.D.S., que significa "Estudiantes para una Sociedad Democrática". Esta organización com-

puesta por jóvenes subversivos alemanes, se constituyó en el foco desde donde irradiaban ideas revolucionarias hacia países vecinos, especialmente en dirección a Francia, Italia y Bélgica.

Esto no fue una novedad, en razón a que Francfort, estaba reconocida como centro filosófico de la revolución. Fue allí donde se integró la trilogía: "ma-ma-ma", alusión a Marx-Mao-Marcuse; cuyas siglas eran expuestas en banderolas y cartelones, por los estudiantes, quienes a su vez, conformaron en esta ciudad los mandos de la S.D.S.

En Francfort, existía el famoso Institut Fuir Sozialsforchung, donde se desempeñaban como profesores los sociólogos de extrema izquierda, Horkheimer, Marcuse y Adorno; razón suficiente para que el citado Instituto se erigiera en el altar del "ma-ma-ma". Se confundían en el efervescente divagar filosófico del momento, la lucha contra la democracia alemana, la nostalgia por el Nazismo y el anti-parlamentarismo izquierdista.

Pero los principios "Marcusianos", solamente fueron acatados en el Institut de Francfort; ya que en el Institut Fuir Sozialsforschung y en la G ethe Universit at, el líder de la "praxis" revolucionaria era el joven Carl Dietrich Wolf, presidente Nacional de la S.D.S., quien a pesar de sus 23 años de edad, había logrado imponerse a todos, inclusive al constructor de barricadas: Rudi Dutschke, llamado "El Rojo".

Las teorías de Marcuse, calificadas de utópicas por sus contrarios, fueron superadas por el movimiento revisionista de Adorno, que se inició, precisamente, en la G ethe Universit at. Y para complementar este caldeado ambiente, se enfrentaban, adem as, en Francfort el Maoismo, el Neo-Castrismo, el materialismo Histórico de Hegel y la Psicología Freudiana.

Más tarde, el pensamiento de Marcuse, teórico de la violencia, fue definitivamente desplazado por la filosofía de fanon, fundamentada en "Los grandes problemas del Tercer Mundo", aspecto que no había sido considerado seriamente por el primero.

Las implicaciones de estos hechos en la formación de la "banda de Baader" son directas. Veamos lo que dice I. Matecalo ⁽¹⁾ al respecto:

(1) Cfr. I. Matecalo, tomado de, *El transfondo del terrorismo internacional*. (Dopesa, 1974), Traducido al español por Ricardo Mazo.

“Para Karl Dietrich Wolf era pues —necesario y suficiente— que los jóvenes reconociesen como “Estados Guías” a los países revolucionarios del Tercer Mundo y aplicaran, en el Viejo Continente, los preceptos de la “Ideología de la violencia”.

De esta forma, según su idea, las crisis se sucederían, terminando en la “Capitulación del Capitalismo”, de esta forma (SIC) — como en Francia, en mayo de 1968 se detendría la actividad económica y se multiplicarían los desórdenes; al interrumpirse el trabajo, la producción quedaría paralizada y el paro se agravaría. En una palabra, a través de este procedimiento, la revolución izquierdista adelantándose al comunismo superado, revisaría las condiciones ideales para el advenimiento del socialismo puro.

Estas mismas motivaciones son las que han incitado a Andreas Baader y Ulrike Meinhof, a ponerse fuera de la Ley...” (2).

DESARROLLO DEL MOVIMIENTO

Corría el año de 1968, plácidamente en su primer tercio, cuando el pueblo alemán, vio renacer el sistema de los atracos motorizados, puesto en práctica a comienzos del presente siglo por el grupo, terrorista francés de Bonnot.

Pero esta vez, se trataba de la banda organizada por Andreas Baader, que había seleccionado a OnSuper-Mercados de Francfort, como primer objetivo de lo que fuera su larga y tormentosa carrera delictiva. En efecto, un día de abril, se produjo el asalto entre explosiones sucesivas de bombas que causaron daños avaluados en tres millones y medio de marcos. Como consecuencia, Baader fue capturado y encarcelado. Estando en la prisión, fue visitado por Ulrike Meinhof, reportera de la Revista Konkret, de tendencia izquierdista, quien manifestó el deseo de entrevistar al “Héroe de una causa justa”. El 14 de mayo de 1970, se le concedió a Baader, permiso para dirigirse a Berlín con el objeto, de adelantar algunas investigaciones en una biblioteca. Como era natural, el prisionero debía

(2) Cfr. I Bid. Pág. 156.

cumplir el itinerario bajo custodia". "Coincidentalmente" al llegar a su destino, una dama que ocultaba los ojos detrás de unas gafas oscuras se encontraba en este lugar: era Ulrike Meinhof. Casi en forma inmediata, penetraron a la Biblioteca, dos hombres enmascarados quienes desarmaron a los vigilantes del detenido y dieron muerte al bibliotecario, propinando la huida de Ulrike y de Baader.

En medio de la persecución a que fueron sometidos por parte de la policía de Alemania Federal, lograron el prófugo y su compañera, formar un grupo terrorista denominado: "Fracción del Ejército Rojo", cuyos integrantes, entre setenta y cien, procedían de diversos estratos y profesiones: figuraban entre ellos Gudrun Ennslin, hijo de un pastor y revolucionario, Heimz Stahl, era miembro de la Legión Extranjera; y Hertz Mahler, Doctor en Ciencias Políticas.

Desde entonces, el grupo se declaró en abierta oposición extra-parlamentaria, dispuestos a matar personas destacadas en los sectores de izquierda y derecha: a los socialistas y a los Demócrata-Cristianos. Su propósito fue denunciar el sistema capitalista por medio de actos que se tradujeran en golpes de opinión. Afirmaban que "contra el orden establecido e imperialista, sólo la violencia puede producir resultados".

Reclutaron adeptos entre los funcionarios de nivel inferior, estudiantes y obreros, y se burlaron de las autoridades en sus frecuentes atracos.

El 29 de septiembre de 1970, en el espacio de diez minutos, asaltaron tres barcos, en forma simultánea, apoderándose de 271.469.45 marcos alemanes. Para ésta incursión destinaron tres Comandos, compuestos de cuatro personas, cada uno: en total, aproximadamente, doce, entre hombres y mujeres.

Tres meses y medio más tarde, el 15 de enero de 1971, se tomaron a mano armada dos Cajas de Ahorros en Kassell y sustrajeron 114.530 marcos.

Esto indignó profundamente al gobierno Alemán, hasta el límite que decidió crear una comisión especial anti-Baader. Se calificó a éste, como enemigo público número uno y se ofreció por su cabeza la suma de 440.000 marcos. Sin embargo, y a pesar de los grandes esfuerzos realizados por la policía. Andreas Baader continuaba libre.

Entre tanto, Ulrike Meinhof, se dedicó a jugarle bromas a la policía: Una vez, anunció que iba a tomar la palabra en el Anfiteatro de la Universidad de Francfort. Como era de suponer, la policía acudió a la cita. Cuando todo el dispositivo de seguridad, estaba montado, y más de un millar de estudiantes colmaban el teatro, se escuchó la voz de Ulrike lanzando una vehemente proclama; pero ella no se encontraba en el salón: sus palabras habían sido registradas en una cinta magnetofónica.

Los hechos anteriores crearon una Leyenda de la banda Baader-Meinhof. Se les llamó los "Bonny and Clyde" del terrorismo Alemán, los "Tupamaros del BMW"; este último sobrenombre lograron por el uso preferencial que le daban a un vehículo de esa marca, producto de un robo. La celebridad de que fueron objeto, los condujo al límite de la desvergüenza: pedían que se les reconocieran atentados que la persona olvidaba atribuirles; más tarde, proyectaron la construcción de un helicóptero de dos plazas motor VWI de 500 cm³, con el fin de recuperar guerrilleros reclusos en las cárceles. Cuando el mecanismo rotor del aparato estaba terminado, la policía capturó al técnico berlinés encargado de fabricarlo. Después, concibieron otra idea aún más temeraria, se trataba de secuestrar al Canciller Willy Brandt, para canjearlo por todos los anarquistas que se encontraban en las cárceles de Alemania Federal.

EL FATAH Y LOS INTELLECTUALES.

En mayo de 1970, se organizó una persecución en gran escala, con participación de la Interpol, durante la cual, los "Tupamaros del BMW" se refugiaron en el apartamento de Regisdebray, ubicado en la avenida de la Por Bración, en París; ocasión que aprovecharon para establecer relaciones con extremistas palestinos, mediante el contacto con la periodista francesa, Michele Ray.

El conocimiento con éstos nuevos compañeros les brindó la oportunidad de visitar, durante cuatro meses, varios campamentos de El Fatah en Jordania y Siria. La pareja se proponía asimilar los procedimientos de la "Guerra anti-burguesa", en tanto los palestinos esperaban abrir un nuevo frente en el occidente, en el corazón de Alemania Federal; mediante este juego de intereses el Fatah vendió a los guerrilleros alemanes algunas cajas de revólveres "Firebird" a un precio de cuatrocientos cincuenta marcos cada arma.

Al regresar de su encuentro con los palestinos, la banda de Baader, reinició con mayor violencia sus actividades. Ulrike Meinhof, complementó su ideología secular con un nihilismo agresivo. Manifestaba que: "El espíritu de destrucción es un espíritu de creador. Destruid aquello que os destruye— agregaba, es decir, la sociedad burguesa. Un acto criminal es ya en sí un acto político". Como consecuencia, en mayo de 1972, la banda atacó en Heidelberg, dando muerte a tres soldados. Ausburgo y Mimich, fueron también escenario de ataques a varias comisarías de policía, perpetrados a base de explosivos. Otra de las víctimas de las cargas de plástico fue la esposa de un Juez, comisionado para investigar la banda de Baader.

En diferentes oportunidades, los atentados cobraron víctimas entre personas inocentes. Alemanes que nunca habían tenido que ver con la política; de tal forma la opinión pública, afectada por un estado de pánico general empezó a colaborar con la policía en la búsqueda de Baader y sus cómplices. La Kripo (Policía Criminal), recibió informaciones sobre su presencia en diferentes lugares; pero muchas de ellas eran simples imaginaciones. Los terroristas no dejaban rastro, su habilidad para huir, sólo podía compararse con la violencia de sus actos. De pronto, una información de fuente altamente confiable, ubicó a la banda en un lugar del Norte de Alemania. Rápidamente, se organizó un apreciable dispositivo de búsqueda: aproximadamente 30.000 policías dotados de armamento y equipo especial, apoyados por helicópteros, aislaron la región de Bremen y Hamburgo, practicando estricto control sobre carreteras, vehículos y personas; cinco individuos conductores de automóvil BMW, intentaron escapar y seis personas más fueron tomadas como sospechosas, pero al final, todos quedaron en libertad. En resumen: Nuevamente se desvanecían las esperanzas.

En este punto, posiblemente nos encontramos frente a un interrogante: ¿Por qué la dificultad de 60.000.000 de alemanes para capturar a 60 guerrilleros?

A este respecto, observamos que "Bonny and Clyde" y sus adeptos, seleccionan con mucho cuidado sus refugios. Al ocupar un apartamento, cambian las cerraduras, tapan las ventanas con gruesas cortinas, encubren bajo formas inocentes los tubos y cajas de CocaCola que utilizan para fabricar explosivos. Ge-

neralmente, se instalan en barrios residenciales. Los inmuebles elegidos deben tener garaje con varias salidas, y habitados por un médico o abogado para que los vecinos no extrañen las continuas salidas a diferentes horas.

Por otra parte, dentro de los refinamientos que han alcanzado se cuenta el de interferir mensajes a la Policía. Para tal fin destacan a un hombre en misión de patrullaje, durante el período en que se ejecuta el atraco. Este patrullaje se cumple en una área aledaña a la que operan, utilizando un vehículo equipado con aparato de radio.

En tercer lugar, la banda cuenta con la simpatía de los elementos más liberales del círculo intelectual. Ellos se encargan de albergar en sus casas a los revolucionarios; incluso muchos se ofrecen a transportar maletas llenas de explosivos y municiones. Y esto, porque la banda estaba ocupando un primer plano en la opinión nacional y para estar de moda, acudían en su ayuda. Pero dichos intelectuales, pseudo-izquierdistas, al fin comprendieron con repugnancia que habían sido manipulados por "Bonny and Clyde", y se fueron apartando lentamente de sus filas.

OCASO DEL MITO BAADER-MEINHOF.

El 15 de julio de 1971, durante un encuentro con la Policía, dos hombres de Baader, resultaron muertos. Este fue el comienzo del fin de la banda.

En Francfort, su base de operaciones, la Policía fue cerrando cada vez más el cerco. Al Norte de la ciudad, en vecindades de la estación de radio de las Fuerzas norteamericanas, se ocultaban Baader y sus amigos: Jan-Carl Raspe, de 21 años y Holger Menis, de 30 años. Vivían en un edificio de tres pisos, con garaje en el sótano, que utilizaban, también, como arsenal y laboratorio. Cada uno tenía en ese lugar, un vehículo listo para huir, en caso necesario, por diferentes salidas. Pero a pesar de sus precauciones, un día el mito de Baader tenía que acabar.

El primero de junio de 1972, antes del amanecer, la Policía apoyada por carros blindados, rodeó el edificio, y con altoparlantes pidió a la población de los alrededores, que permaneciera en sus casas. Después ordenó a Baader y a sus compañeros que salieran. Estos, dispararon, como respuesta, una ráfaga de sub-

ametralladora. La policía, entonces, se lanzó al asalto y capturó ilesos a los guerrilleros, excepto Baader, quien fue herido en una pierna.

Entre tanto, Ulrike Meinhof, continúa libre; urdiendo planes para lograr la evasión de terroristas encarceladas en la prisión de mujeres de Berlín, en la Lehrter Strasse y en la Anruth, cerca de Düsseldorf. Pero al poco tiempo, fue también capturada y enviada a la cárcel, cuando tomó por refugio la casa de un profesor amigo, quien la denunció ante las autoridades.

Ulrike, producto de una juventud carente de afecto, y de una vida sentimental salpicada de continuos desengaños, no permaneció inactiva en la prisión. Promovió una huelga de hambre, en la que Holgu Meins murió de inanición. La tildan de enajenada mental; por eso no es de extrañar que un Psiquiatra la haya descrito en estos términos: "Capaz, en su frenesí, en su odio salvaje, en su falta total de sentimientos de culpabilidad, de dar muerte a su propio hermano".

Hace circular entre sus compañeros de grupo, papeles que dicen, entre otras cosas: "Sólo la violencia ayuda donde la violencia impera; y el amor al hombre no es posible más que en el ataque portador de muerte, lleno de odio al imperialismo" (3). Por fin, en mayo de 1976, se ahorcó en su celda, como protesta por la incomunicación a que había sido sometida.

Cuando en la mañana siguiente, los alemanes vieron el cadáver de la joven, sintieron que la ideóloga del grupo, había quedado inactiva y pensaron, en forma equivocada que las actividades de los terroristas habrían de terminar. Pero no fue así.

La banda y sus ramificaciones, cuyos efectivos se calculan en, aproximadamente, 1.200 personas, continuó sus feroces ataques: el 7 de abril de 1977, asesinaron al Procurador Federal Siegfried Buback; el 30 de julio del mismo año, dieron muerte al banquero Jürgen Porto. Posteriormente, el 5 de septiembre, secuestraron en Colonia a Hans-Martin Schleyer, Presidente de los Sindicatos Patronales Alemanes, exigiendo por su rescate la libertad de nueve revolucionarios, detenidos en Alemania Federal y el pago de una importante suma de dinero.

(3) Cfr. Periódico *El Espectador*, (octubre 19 de 1977).

El Gobierno negó la petición, y el señor Schleyer fue hallado muerto el 19 de octubre, siguiente.

El impacto que produjo en la opinión pública mundial, esta inexplicable y absurda ola de violencia, fue aun mayor con el posterior episodio que se inició con el secuestro de un avión de Lufthansa por parte de cuatro terroristas; dos integrantes de la banda de Baader y otros dos, de un ala extremista de la organización para la liberación de Palestina. El avión transportaba 86 pasajeros, cuando los aero-piratas lo incautaron en el Mediterráneo el jueves 13 de octubre de 1977, y después de un Zigmante recorrido de 10.000 kilómetros, durante cinco días, el aparato aterrizó en el aeropuerto internacional de Mogadiscio, Somalia, donde un grupo especial de la Novena Unidad de las tropas federales alemanas de protección de fronteras "6-56-9", penetró en el jet, eliminó a los secuestradores y rescató ilesos a los 86 pasajeros, en 7 minutos. La Unidad de Comandos informó los resultados de su brillante operación relámpago con impresionante laconismo: "Misión cumplida. Tres terroristas muertos. Una mujer extremista gravemente herida. Todos los rehenes liberados" (4).

Eran las 00:17 horas del día 18 de octubre, cuando terminó esta sangrienta odisea. Los secuestradores habían pedido al gobierno alemán liberar los once detenidos de la banda de Baader que se encontraban en la cárcel, y dos primeros palestinos que se encontraban en Turquía, además de 15.000.000 de dólares. Prometían volar el Boeing-737 y sus ocupantes, si no se les atendían oportunamente sus exigencias. El último plazo que fijaron vencía a las 00:30 horas. Para demostrar su implacable brutalidad, asesinaron sin fórmula de juicio al piloto del avión, Juerguen Schuman y lanzaron su cadáver a la pista del aeropuerto. La situación llegó a tal extremo de angustia, que el santo Padre, Paulo VI, se ofreció como rehén, en un mensaje de condolencia que envió a la familia del piloto alemán asesinado: "Si fuera de alguna utilidad —expresaba— ofreceríamos nuestra propia persona por la liberación de los rehenes".

Pocas horas después de la operación ejecutada por la fuerza especial de Comandos, Andreas Baader, de 34 años de edad,

(4) Cfr. *Ibid.*

líder de la banda condenada a cadena perpetua en la cárcel de Stammheim, se quitó la vida disparándose en la cabeza con una pistola 7.65. Gudrun Emshin, de 37, amante de Baader, también condenada a cadena perpetua, se ahorcó colgándose de la ventana de su celda. Otro terrorista: Jan-Carl Raspe, de 33 años, arrestado con Baader en 1972 y condenado a prisión perpetua se suicidó de un disparo. Irmgard Moeller, de 30 años de edad, quien cumplía condena de cuatro años y medio de prisión, trató de degollarse con un cuchillo taja-pan. Este fue el informe que rindió el médico de la prisión, Helmet Heuck.

Al trágico epílogo de "Bonny and Clyde" y sus cómplices, siguió una, aparentemente dislocada aparición de grupúsculos snobistas en diferentes países que pretendieron explotar la tristemente célebre imagen de los apellidos Baader y Meinhof (5). El día 17 de febrero de 1978, en las horas de la mañana, estalló una bomba en las oficinas de la empresa Lufthansa, en Bogotá. Los terroristas autodenominados "Brigada Antifascista Andreas Baader", dejaron un boletín donde se atribuían el atentado, identificándose, como una fracción del movimiento "Frente Patriótico de Liberación (FPL)". Parece que como son inspiradores, los anarquistas alemanes, estos falsos importadores de revolución pasaron también de moda.

En cuanto a los partidarios de Baader; unos fueron capturados por las autoridades en Alemania y países vecinos, otros continúan huyendo bajo orden de captura de la policía internacional. Entre estos últimos aparecen: Adelheid Barbara Schule, Susanne Mordherst, Ingeberg Barz, Angela Luther, Jörg Land y Astrid Proll; quienes, posiblemente, aún siguen pensando cómo sus amigos de El Fatah, que en el mundo de hoy: "Nadie es culpable"... "Nadie es neutral".

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

MATECALO, Iván, El transfondo del terrorismo internacional, (Doposa, 1974), Traducido al español por Ricardo Mazo, 220 págs.

(5) Cfr. Departamento E-2. Boletín Nº 1 Frente Patriótico de Liberación. (Febrero 17 de 1978).

REVISTAS

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Alternativa* N° 32 (mayo 12 de 1975).

PERIODICOS

Periódico, *El Tiempo*, (18 y 19 de octubre de 1977) pág. 1-9.

Periódico, *El Espectador*, (18 y 19 de octubre de 1977). páginas 1 y 5.

DOCUMENTOS VARIOS

Folleto, Boletín N° 1 del Frente Patriótico de Liberación, (Febrero 17 de 1978).

Ordenes de captura, OIPC - ICPO - INTERPOL. (Nos de Control: A. 10387 - A. 10472 - A. 8652 - A. 8073 - A. 7367 - A. 0040).